

Más allá del Bidasoa: el papel de los refugiados políticos militantes de ETA y de la OAS en las relaciones binacionales franco-españolas durante los años sesenta

SARA ALVAREZ-PÉREZ
UNIVERSITÉ PARIS-DAUPHINE
sara.alvarez-perez@dauphine.psl.eu

“Les indications recueillies à ce sujet permettent de dire que le passage en Métropole se fait par petits groupes de 4 ou 5 personnes, 10 au maximum, pourvues de papiers en règle et pour celles qui sont recherchées, de faux papiers.”

1. Introducción

1. La compleja gestión binacional de los militantes de ETA durante la década de 1960, un periodo marcado por tensiones y negociaciones entre España y Francia, no ha sido suficientemente estudiada. Además de profundizar en las estrategias de internacionalización de *Euskadi Ta Askatasuna* (ETA) y en su impacto en las relaciones franco-españolas, este trabajo también abarca cómo Francia manejó la “cuestión argelina” y, de manera más específica, implementó su política antiterrorista destinada a frenar las actividades de los paramilitares de la *Organisation de l’armée secrète* (OAS).
2. El río Bidasoa es una frontera natural y fue un punto de entrada de militantes de ETA en Francia, representando la permeabilidad de las fronteras y su significado en el contexto de las relaciones binacionales. Si las relaciones bilaterales no siempre suponen compartir una frontera física, la existencia de esta línea divisoria favorece la cooperación transfronteriza, siempre y cuando ambos países lo deseen. En la década de los sesenta, los intercambios todavía no eran fluidos y se marcaban por una emigración

española, y especialmente vasca, a Francia, esencialmente por razones económicas.

3. La militancia de ETA se exportó a dicha zona fronteriza, esencialmente la Costa vasca francesa. Paralelamente, la cooperación bilateral pudo desarrollarse gracias a las acciones consentidas por España en la lucha francesa contra la OAS. Por tanto, se trata de una doble transferencia, con vistas a que España como Francia se beneficiaran de un avance en sus luchas internas respectivas.
4. De hecho, en este estudio analizaremos cómo operaciones policiales destinadas a contener a ETA y a la OAS tuvieron una vertiente diplomática, en un momento el proceso de integración de España en las instituciones europeas iniciado en 1962 tenía repercusiones en la relación bilateral. Además, vislumbraremos cómo ETA logró implementar su estrategia de internacionalización gracias a un aprovechamiento eficaz del contexto geopolítico. Ahora bien, los límites del presente trabajo no nos permitirán analizar de manera profundizada dicho aspecto.
5. Este enfoque no solo arroja luz sobre la historia política de Guipúzcoa y la zona francesa al norte del Bidasoa en la década de los sesenta, sino que también contribuye a una comprensión más amplia de las dinámicas transfronterizas y de la interacción entre movimientos políticos y estrategias de integración europea.

2. Contexto geopolítico de la fundación de *Euskadi Ta Askatasuna* (ETA) y de la *Organisation de l'armée secrète* (OAS)

2.1. FUNDACIÓN DE ETA Y PRIMERA ACCIÓN DE BOICOT

6. *Euskadi Ta Askatasuna*, conocida por sus siglas ETA, que significan “País Vasco y Libertad”, emergió como organización el 31 de julio de 1959, coincidiendo con el día de San Ignacio de Loyola y el aniversario de la fundación en 1895 del Partido Nacionalista Vasco (PNV) por Sabino Arana. Su creación fue obra de un conjunto de jóvenes estudiantes de la Universidad de Deusto cercanos al PNV (se trata de Julen Madariaga, Benito del Valle, Rafael Albisu, José Aguirre y José Luis Álvarez Enparantza *Txillardeg*i, entre otros. Ver Madariaga *et alii*, 2020), quienes, insatisfechos con la

dirección del partido, aspiraban a revitalizar un nacionalismo vasco que percibían estancado tras largos años de lucha política desde el exilio (De Pablo, Mees, Rodríguez Ranz, 1999; 212 y ss.).

7. La formación de ETA se produjo a partir de la fusión entre *Ekin*, un grupo dedicado al estudio de la cultura vasca creado en 1953 también por estudiantes de Deusto, y EGI (*Euzko Gaztedi Indarra* o “Fuerza de la juventud vasca”), la sección juvenil del PNV. Los primeros actos de ETA se orientaron hacia la reivindicación cultural vasca mediante acciones, como pintadas y propaganda callejera, que buscaban desafiar la represión de la dictadura franquista. Además, se destacaron por la quema de banderas españolas y el izado de ikurriñas, la bandera vasca (una invención de Sabino Arana), como símbolos de protesta (*Documentos Y*, 1979; I, 61).
8. El primer atentado significativo de ETA tuvo lugar el 18 de julio de 1961 con el descarrilamiento de un tren que transportaba a veteranos de la División Azul hacia San Sebastián. El incidente, que se saldó sin víctimas, estuvo acompañado de la quema en pleno día de la bandera española ubicada en la biblioteca de la diputación de San Sebastián. Estas dos acciones fueron utilizadas por ETA para darse a conocer, ya que el nombre de la organización fue empleado públicamente por primera vez para reivindicar estas acciones (*Documentos Y*, 1979; I, 367).
9. ETA reivindicó el ataque, argumentando que sus objetivos eran “excombatientes vascos franquistas” y “traidores a Euskadi”. Sin embargo, la organización tomó tantas precauciones que el ataque no causó ningún herido y ni siquiera fue objeto de una investigación policial. Por otro lado, los disturbios callejeros que acompañaron a estas dos acciones condujeron a la detención de una treintena de militantes nacionalistas vascos, así como a una importante operación policial. Estas detenciones masivas tuvieron un impacto significativo en la organización, con la desarticulación de la estructura de ETA en Guipúzcoa y el primer flujo de exiliados de ETA hacia Francia (*Documentos Y*, 1979; I, 368).
10. Por otro lado, la participación activa de ETA en las huelgas obreras de 1961 y 1962 en Asturias y el País Vasco, principalmente organizadas por Comisiones Obreras, marcó un intento de alinear sus demandas nacionalistas con las laborales, buscando el apoyo de la clase trabajadora vasca, incluida la numerosa población emigrante (los archivos del PCE disponen de amplia información acerca de la participación de militantes de ETA en

estas huelgas. Ver Álvarez-Pérez, 2019; 122 y ss.). Fueron precisamente la fuerte represión policial y los numerosos estados de excepción que se aplicaron tras a estas huelgas lo que forzó a muchos activistas de ETA a buscar refugio político en Francia, evidenciando las primeras señales de lo que se convertiría en una larga lucha tanto dentro como fuera de las fronteras españolas.

2.2. ETA AL OTRO LADO DEL BIDASOA

11. Para analizar las dinámicas migratorias de los militantes de ETA, hemos estudiado la amplia documentación disponible en la OFPRA (*Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides*). De hecho, en el contexto de los primeros años 60, el informe de actividad de la OFPRA de 1962 se convierte en un documento clave para comprender la dinámica fronteriza entre España y Francia, especialmente en lo que respecta a ETA (ver “*Rapport d’activité de l’OFPRA*”, 1962, en Álvarez-Pérez, 2019; 191 y ss). Este informe no solo evidencia un incremento significativo en el número de solicitantes de asilo político que llegaban a Francia desde España, sino que también arroja luz sobre las condiciones geopolíticas y sociales que permitieron tal fenómeno.
12. La relativa libertad con la que estos militantes podían moverse dentro del territorio francés, sumada a la posibilidad de regresar legalmente hacia España a pesar de su estatus de refugiados políticos, jugó un papel crucial en el fortalecimiento de ETA durante estos años. Esta situación facilitó no solo el flujo constante de militantes a través de la frontera, sino también la creación de importantes redes de apoyo y colaboración con movimientos autonomistas en el País Vasco francés, como es el caso de *Enbata*, una organización que abogaba por la defensa de la identidad cultural vasca y cuyo nombre, que significa “galerna” o “viento del Norte”, simboliza la turbulencia y el cambio (Etcheverry-Ainchart, Etcheverry-Ainchart, 2013).
13. La capacidad de los militantes de ETA para desplazarse libremente entre España y Francia fue resultado directo de los acuerdos bilaterales de 1959, que eliminaron la necesidad de visados para viajar entre ambos países (*JORF*, 24/07/1959; 7359). Estos acuerdos, firmados poco después de que Charles de Gaulle llegara al poder en Francia, buscaban mejorar las relaciones hispanofrancesas y se enmarcan en un período de relativa distensión política entre los dos países, todo ello en el contexto de la firma del Plan de

Estabilización Económica de 1959, que abrió la vía a la modernización económica de España y a la consiguiente salida de la autarquía.

14. Este nuevo clima de entendimiento facilitó, sin duda, el movimiento de los militantes de ETA, quienes aprovecharon la apertura de las fronteras para fortalecer sus estructuras organizativas, tanto legal como ilegalmente. La opción de cruzar la frontera de manera clandestina, evitando los controles fronterizos para no ser detectados, siempre ha sido un recurso para aquellos que, por diversas razones, no podían cruzarla legalmente.
15. De este modo, los acuerdos bilaterales entre España y Francia, y el contexto geopolítico de la época, incluida la integración gradual de España en el contexto europeo, crearon un escenario complejo. A pesar de la solicitud española de 1962 para abrir negociaciones con vistas a la adhesión a la Comunidad Económica Europea, que apenas recibió un acuse de recibo, estas dinámicas reflejan un período de transición hacia una mayor apertura política y económica en España (Moreno Juste, Blanco Sío-López, 2016; 2). En cualquier caso, la plena integración en las instituciones europeas no se materializaría hasta después de la transición a la democracia.
16. Mientras tanto, Francia enfrentaba sus propios desafíos políticos y sociales, mucho más acuciantes que la “cuestión vasca”, aunque en aquel entonces no se había acuñado este término. La guerra de Argelia (1954-1962) representó un conflicto de grandes proporciones y culminó en la independencia de Argelia tras una larga y sangrienta lucha (Harbi, Stora, 2010). El golpe de Estado en Argel en 1958, en plena guerra, exacerbó la crisis y situó a Francia en un estado de tensión interna y reconfiguración política. La intersección de complejas realidades políticas, sociales y culturales en Francia hizo posible la operatividad de ETA en sus años formativos y la configuración de una cultura política con ramificaciones transfronterizas que sería fundamental para el desarrollo posterior del conflicto vasco.
17. La capacidad de ETA para aprovechar tanto las políticas de asilo de Francia como los cambios en las relaciones bilaterales con España, revela la adaptabilidad y resiliencia de la organización frente a un entorno internacional en constante cambio. Este período marcó, por lo tanto, un capítulo crucial en la historia de ETA, subrayando la importancia de los factores geopolíticos y las relaciones internacionales en la evolución de los movimientos separatistas y de liberación nacional.

2.3. LA CUESTIÓN ARGELINA Y EL NACIMIENTO DE LA *ORGANISATION DE L'ARMÉE SECRÈTE* (OAS)

18. En el complejo y convulso escenario político que caracterizó a finales de los años 50 y principios de los 60, la emergencia de Charles de Gaulle como líder en Francia representó un notable punto de estabilidad y dirección. Su nombramiento para liderar el Consejo de ministros el 1 de junio de 1958 marcó un decisivo cambio de rumbo en la política francesa, allanando el camino para la creación de la Quinta República Francesa. Este trascendental evento se consolidó definitivamente con la ratificación de la Constitución de la Quinta República el 4 de octubre de 1958 (Peyrefitte, 2002). Este cambio institucional buscaba no sólo reforzar el marco democrático y el gobierno de Francia, sino también ofrecer respuestas a la intrincada situación colonial, empezando por la espinosa cuestión argelina.
19. Tras el fin de la guerra de Argelia, Francia se enfrentó al desafío de gestionar el retorno de los partidarios de una Argelia francesa, quienes se sintieron profundamente decepcionados por el desenlace de la crisis argelina bajo el liderazgo de Charles de Gaulle. La crítica situación en Argelia alcanzó un punto de inflexión con el referéndum del 8 de enero de 1961, que propugnaba la autodeterminación de la región.
20. La victoria del “sí” fue interpretada por muchos como un claro indicativo hacia la independencia de Argelia, impulsando así a numerosos militantes, partidarios de la Argelia francesa, a buscar refugio en España. Huyendo de la inminente derrota de su causa y de las potenciales represalias que podrían ejercerse desde el *Front de libération nationale* (FLN) argelino, España se convirtió en un santuario temporal para estos militantes.
21. Este flujo masivo hacia España de quienes defendían la idea de una Argelia francesa propició el terreno fértil para la creación de la *Organisation de l'armée secrète* (OAS) en Madrid, el 11 de febrero de 1961. La OAS, que se constituye como una organización paramilitar decidida a emplear cualquier medio necesario para asegurar que Argelia siguiera formando parte de Francia, inició sus operaciones desde su base en España, planificando y llevando a cabo actos violentos tanto en suelo argelino como en Francia (Dard, 2005).
22. La instauración de la OAS en Madrid atrajo la atención de los gobiernos de Francia y España. Ante la escalada de movimientos subversivos y

con el objetivo de mantener bajo control las crecientes tensiones políticas, España solicitó a Francia una mayor firmeza en la represión de los movimientos antifranquistas establecidos en su territorio, en un momento crítico para España que buscaba ingresar en la Comunidad Económica Europea.

23. La cooperación del Estado español en el control de la OAS trajo consigo una demanda de más colaboración por parte de las autoridades francesas. La cita del inicio del artículo, que data del 17 de agosto de 1962 y corresponde a un intercambio diplomático acerca de los movimientos transfronterizos de la OAS, demuestra cómo las autoridades francesas estaban al corriente de la situación, pero carecían de medios suficientes para lidiar con ella (Liasse Rome-Madrid 1962/63, 17 août 1962, Refugiés espagnols en France, 19890576/3, Archives nationales).
24. Consecuentemente, de forma simultánea, el gobierno francés implementó una serie de estrategias administrativas orientadas específicamente a los activistas de ETA. Entre estas estrategias se incluía el confinamiento de sus militantes en áreas distantes de la frontera española, una medida diseñada para obstaculizar sus operaciones y minimizar su influencia en la región. Aunque estas acciones reflejaban el esfuerzo de Francia por moderar la actividad subversiva dentro de sus fronteras, las autoridades españolas frecuentemente criticaban esta política, calificándola de “excesivamente liberal”, sobre todo si se comparaba con las tácticas más severas que España aplicaba contra la oposición antifranquista.
25. Los refugiados políticos representaban un obstáculo para la buena relación entre ambos países. Mientras Francia buscaba un aliado internacional que pudiera contener a los militantes de la OAS, España aspiraba a presentarse como un socio confiable en el camino hacia su integración en las instituciones europeas. La acogida de mercenarios de la OAS en España no se consideró sostenible, especialmente después del atentado fallido contra De Gaulle en 1962, lo que llevó a Francia a demandar una mayor colaboración internacional en la represión de los partidarios de una Argelia francesa.
26. Las negociaciones entre Francia y España fructificaron, con ambos países mostrando interés en colaborar, siempre y cuando se intensificara el control sobre los militantes de la OAS. Esta colaboración bilateral subrayó

la buena sintonía entre Francia y España, aunque las autoridades francesas siempre actuaron con cautela, evitando perjudicar a Francia en el proceso.

27. Las medidas de represión impuestas por Francia generaron indignación entre los nacionalistas vascos en el suroeste francés, fortaleciendo sus lazos de solidaridad y redes de colaboración entre vascos de Hegoalde que residían en Iparralde. Por otro lado, el régimen franquista buscó proyectar internacionalmente una imagen de país abierto y confiable en materia de colaboración policial, aunque esto no se reflejaba en su política interna, marcada por la represión de la disidencia antifranquista.
28. La evolución de estos acontecimientos subraya la complejidad de las relaciones franco-españolas durante este período, un tiempo definido por la gestión de crisis coloniales, el auge de movimientos subversivos y el desafío continuo de preservar el orden y la seguridad. La interacción entre ETA y la OAS, a pesar de perseguir objetivos divergentes, destaca la conexión existente entre las disputas políticas y los esfuerzos represivos a lo largo de la Europa de la Guerra Fría (Forget, 2002).
29. Es evidente, pues, que los acontecimientos y decisiones adoptadas en una nación suelen tener un impacto directo en el tejido político y social de otra, y ETA supo beneficiarse de ello.

3. Un contexto binacional en pro de la estrategia de internacionalización de ETA

30. Tras las primeras incursiones de los militantes de ETA al otro lado de los Pirineos, Francia, para no estimular una mayor solidaridad entre los movimientos nacionalistas vascos o de incitar protestas en su propio territorio, adoptó un enfoque más reservado hacia ETA, que a principios de la década de los sesenta carecía de un historial delictivo significativo o de acciones disruptivas de gran envergadura.
31. En este contexto, el ministro de Asuntos Exteriores español, José María Castiella, solicitó formalmente en febrero de 1962 el inicio de conversaciones para la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea (CEE), marcando un esfuerzo diplomático que buscaba integrar a España en el bloque occidental y superar el aislamiento internacional. La estrategia de apertura internacional del régimen franquista no se limitó a la petición

de adhesión a la CEE, sino que se complementó con una serie de gestos diplomáticos y acuerdos bilaterales, como el de abril de 1959, que eliminaba la necesidad de visado para los ciudadanos españoles que quisieran viajar a Francia. Estos acuerdos cubrían una amplia gama de temas, desde la gestión de fronteras hasta asuntos laborales y fiscales, reflejando una mejora en las relaciones hispanofrancesas impulsada por intereses económicos mutuos y la necesidad de Francia de mano de obra durante un período de crecimiento económico.

32. El compromiso de España con la apertura y la modernización también se manifestó en reformas internas, incluidas las leyes de negociación colectiva y las relacionadas con el régimen del matrimonio y el estatus de la mujer, marcando un esfuerzo por alinearse con los estándares europeos. Estas medidas, junto con los “Pactos de Madrid” y el plan de estabilización económica de 1959, evidenciaron un intento del régimen franquista por superar su pasado autoritario y vinculación con las potencias del Eje, buscando un lugar en el concierto de naciones democráticas y desarrolladas del bloque occidental (Mateos, 2008).
33. En el contexto de la gestión de los refugiados políticos por parte de Francia, especialmente de los militantes de ETA, se observa una política motivada no solo por intereses diplomáticos sino también por cuestiones estratégicas y políticas. Veremos cómo la represión ejercida por Francia sobre los movimientos antifranquistas que operaban en su territorio, particularmente sobre la organización ETA, fue impulsada por el deseo francés de asegurar una contrapartida en términos de cooperación policial por parte de España.
34. Los militantes de ETA se enfrentaron a medidas administrativas a lo largo de los años sesenta, especialmente la obligación de residir en departamentos no limítrofes de la frontera española. En cualquier caso, estas restricciones no siempre fueron efectivas, ya que numerosos militantes regresaban a los departamentos del suroeste francés tras breves períodos. España, por su parte, presionaba por una cooperación policial recíproca, considerando su contribución en la represión de la OAS más significativa que la acción francesa contra los antifranquistas. La colaboración de España era crucial para Francia, especialmente ante la amenaza que representaban los militantes de la OAS, quienes podían ingresar a Francia metro-

politana en cualquier momento, a menudo con documentación legítima o falsificada.

35. El intento de atentado contra De Gaulle el 22 de agosto de 1962 por parte de la OAS intensificó las demandas francesas de cooperación policial, no solo de España sino también de otros países vecinos. Este incidente subrayó la necesidad de Francia de tener un aliado internacional capaz de contener la venganza de la OAS, mientras que España buscaba el apoyo francés en su camino hacia la integración europea (Delarue, 1994). Los militantes de la OAS en España representaban un proyecto con un plazo de expiración, evidenciado por las directivas de deportar a estos refugiados hacia América Latina. Francia solicitó la colaboración de países circundantes para manejar la presencia de la OAS, mientras que la atención hacia los refugiados vascos en Francia se mantuvo relativamente moderada, lo cual frustró a España, que esperaba acciones más firmes contra ETA.
36. A pesar de las tensiones, Francia se mostró dispuesta a comprometerse con algunas demandas españolas, asignando residencia a ciertos refugiados considerados subversivos, mientras que la completa satisfacción de las exigencias españolas dependía de la cooperación informativa sobre la OAS. Este intercambio subraya la existencia de intereses comunes y la posibilidad de una colaboración fructífera.
37. En cualquier caso, Francia ejerció sus medidas represivas con cautela, buscando evitar manifestaciones públicas a favor de los refugiados vascos, para controlar cualquier potencial sinergia entre militantes de ETA y organizaciones independentistas vascofrancesas. La respuesta a estas medidas incluyó la creación del *Comité de Défense de la Personne Humaine* por parte de nacionalistas vascofranceses, defendiendo la tradición de asilo del País Vasco y los derechos fundamentales de los refugiados. Aunque las medidas francesas fueron aplicadas prudentemente, provocaron indignación entre los nacionalistas vascos, fortaleciendo sus lazos de ayuda mutua y sus redes de colaboración.
38. En el marco de las relaciones internacionales y la gestión de la disidencia interna, el régimen franquista se enfrentó al desafío de equilibrar su imagen como un Estado autoritario en su propio territorio con la necesidad de presentarse como un socio fiable y colaborador en el ámbito policial a nivel internacional. Aunque el régimen buscaba proyectarse como un país

abierto, la represión interna de la disidencia antifranquista, especialmente de movimientos como ETA, contrastaba notablemente con estos esfuerzos.

39. Este enfoque dual incluía intentos de apertura como la liberación de figuras de la oposición, tales como el poeta y militante comunista Fernando Macarro Castillo, conocido como Marcos Ana, en noviembre de 1961, que buscaba transmitir una señal de moderación en el exterior. Sin embargo, la ejecución de figuras opositoras como Julián Grimau y los anarcosindicalistas Francisco Granado y Joaquín Delgado demostró la persistente dureza del régimen (Fonseca, 1998). Esta estrategia se demostró fallida algunos años después, con la celebración del conocido como “proceso de Burgos” (1970).
40. El Proceso de Burgos fue un juicio militar realizado en 1970 en España contra 16 miembros de ETA y que marcó un momento crítico en la oposición al régimen franquista. Este juicio destacó por su severidad y la amplia atención internacional que recibió, convirtiéndose en un símbolo de la represión en la España franquista y de la lucha por los derechos humanos. Gisèle Halimi, reconocida abogada y activista francesa, jugó un papel crucial al denunciar las condiciones bajo las cuales se llevaba a cabo este juicio, destacando la falta de garantías procesales y la violación de los derechos fundamentales de los acusados (Halimi, 1971). Su participación y condena del proceso contribuyeron significativamente a la movilización de la opinión pública internacional contra el régimen de Franco, evidenciando el aislamiento diplomático de España y presionando por reformas políticas. La intervención de Halimi resaltó la importancia de la solidaridad internacional en la lucha contra la opresión y la injusticia.

5. Conclusiones

41. La formación ideológica y política de *Euskadi Ta Askatasuna* (ETA) no solo fue el resultado de un proceso interno motivado por el profundo deseo de recuperar y reivindicar las raíces, la cultura y la lengua vasca, sino que también se gestó y evolucionó en un contexto geopolítico altamente complejo. Este contexto estaba marcado por circunstancias externas que, lejos de ser meros antecedentes, jugaron un rol decisivo en la conformación de la identidad de la organización.

42. Dentro de este escenario, Francia adoptó una política hacia los primeros refugiados políticos vascos, caracterizada por una cautela extrema, paralelamente a la postura asumida por el régimen franquista hacia los militantes de ETA. El régimen, en un intento por deslegitimar y criminalizar la lucha de ETA, no dudó en equiparar, en cierta medida, a sus miembros con los de la OAS (*Organisation de l'armée secrète*), una agrupación de ultraderecha francesa, atribuyéndoles una capacidad operativa y un nivel de amenaza mucho mayores de los que en realidad poseían en aquel entonces.
43. Esta estrategia por parte del Estado franquista no solo contribuyó a la demonización de ETA, sino que también, paradójicamente, sirvió para consolidar y dar forma a la organización. Al señalar a ETA como un enemigo mayor de lo que en realidad era, el régimen franquista buscaba justificar el endurecimiento de sus medidas de represión y, al mismo tiempo, ensalzar la labor de los cuerpos policiales encargados de combatir esta supuesta amenaza.
44. Sin embargo, esta representación exagerada de la organización como una hidra de múltiples cabezas tuvo consecuencias inesperadas para el propio régimen. Con el tiempo, esta imagen ayudó a galvanizar el apoyo tanto dentro del País Vasco como en el ámbito internacional hacia la causa de ETA, especialmente una vez que la organización comenzó a articular un discurso ideológico más coherente y a ganar mayor apoyo social.
45. El punto de inflexión se materializó de manera notable durante el proceso de Burgos, en diciembre de 1970. Este juicio, concebido por el régimen franquista como un espectáculo para desacreditar y sentenciar a muerte a importantes miembros de ETA, fracasó estrepitosamente en su objetivo. A pesar de sus fines represivos, el proceso terminó por internacionalizar la lucha de ETA, atrayendo la atención y el apoyo de la comunidad internacional hacia la causa vasca. Este evento demostró que el enfoque adoptado por el Estado franquista, basado en la magnificación de la amenaza que representaba ETA, se volvería en su contra.
46. La capacidad de ETA para sobrevivir y fortalecerse, incluso frente a la adversidad y la represión, evidenció que la estrategia del régimen no solo había fallado, sino que había contribuido a legitimar y dar visibilidad a la lucha de la organización vasca por la autodeterminación. Ahora bien, el éxito mediático que obtuvo la organización ETA del Proceso de Burgos se

debe en gran medida a la estrategia diseñada por la abogada franco-tunecina Gisèle Halimi.

47. Por otro lado, Francia se esforzó por contener la posible onda expansiva que podría generar la presencia de militantes de ETA en su territorio, con el objetivo de evitar el contagio de las ideas autonomistas o independentistas en su propio territorio.
48. Este análisis, que merecería detallarse más extensamente, demuestra cómo las dinámicas internas y externas, especialmente las estrategias de los gobiernos de Francia y España, influyeron decisivamente en la evolución de ETA durante sus primeros años. Además, resalta la importancia de entender la complejidad de las luchas políticas y sociales en contextos de represión y conflicto, donde las acciones de los estados pueden tener efectos imprevistos y, a veces, contraproducentes en el desarrollo de movimientos insurgentes. De este modo, podemos concluir que un análisis basado en las dinámicas transfronterizas aporta visibilidad sobre procesos estratégicos complejos.

Bibliografía

ÁLVAREZ-PÉREZ Sara, *Traverser la muga. Enjeux géopolitiques et stratégies d'internationalisation d'Euskadi Ta Askatasuna (1959-1979)*, tesis doctoral, Nantes, Université de Nantes, 2019, 337 p.

DARD Olivier, *Voyage au cœur de l'OAS*, París, Perrin, 2005.

DE PABLO Santiago, MEES Ludger, RODRÍGUEZ RANS José Antonio, *El péndulo patriótico*, Barcelona, Crítica, 2005.

DELARUE Jacques, *L'OAS contre De Gaulle*, París, Fayard, 1994.

DULPHY Anne, *La politique de la France à l'égard de l'Espagne de 1945 à 1955. Entre idéologie et réalisme*, París, Direction des Archives des Affaires Étrangères, 1997.

ELORZA Antonio (dir.), *La historia de ETA*, Madrid, Temas de Hoy, 2006.

ETCHEVERRY-AINCHART Jon, ETCHEVERRY-AINCHART Peio, *Le Mouvement Enbata: à la source de l'abertzalismo du Nord*, Bayona, Elkar, 2013.

FONSECA Carlos, *Garrote vil para dos inocentes*, Madrid, Temas de Hoy, 1998.

FORGET Michel, *Guerre froide et guerre d'Algérie*, París, Economica, 2002.

HALIMI Gisèle, *Le Procès de Burgos*, París, Gallimard, 1971.

HARBI Mohammed, STORA Benjamin, *La Guerre d'Algérie*, París, Fayard-Pluriel, 2010.

HUALDE AMUNÁRRIZ Xabier, “La question basque, un factor de tensión entre Francia y la España franquista (1945-1975)”, *Sancho el Sabio*, 32, 2010, p. 95-116.

_____, *El cerco aliado. Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia frente a la dictadura franquista (1945-1953)*, Bilbao, Ediciones de la Universidad del País Vasco, 2016.

LETAMENDIA Ortzi Francisco, *Historia de Euskadi*, París, Ruedo Ibérico, 1975.

_____, *Historia del nacionalismo vasco y de E.T.A. Vol. 1: E.T.A. en el franquismo (1951-1976)*, San Sebastián, R&B Editores, 1994.

MADARIAGA J, MARTÍNEZ URMENETA J, BATISTA A. *En honor a la verdad: autobiografía*, Sant Cugat del Vallès, Pol·len Edicions, 2020.

MATEOS Abdón, *La España de los cincuenta*, Madrid, Eneida, 2008.

MORENO JUSTE Antonio, BLANCO SÍO-LÓPEZ Cristina, “España y la construcción europea (1945-2010)”, Luxemburgo, Université du Luxembourg, Centre Virtuel de la Connaissance de l'Europe, 2016, p. 1-13.

PEYREFITTE Alain, *C'était De Gaulle*, París, Gallimard, 2002.

S. ÁLVAREZ-PÉREZ, «Más allá del Bidasoa.....»

VV. AA., *Documentos Y*, San Sebastián, Hórdago, 1979-1981.